

**Laurent Godard en la casa del limonero,
Week-end Fleteurville-Sevilla, 2017.**

**Laurent Godard at the lemon tree house,
Week-end Fleteurville-Seville, 2017.**

Andrés Luque Teruel.

**Alicia Iglesias
Cumplido.**

Universidad de Sevilla.

Resumen

El artículo plantea la presencia de la ciudad imaginaria de Fleteurville en Sevilla, en 2017; y, con ello, la exposición de un elevado número de pinturas de Laurent Godard, con retratos que representan a los habitantes imaginarios de dicha ciudad. El pintor francés se caracteriza por un planteamiento expresionista, resuelto con técnicas de ejecución rápida, derivadas del expresionismo abstracto de Jackson Pollock. Tales retratos convivieron con instalaciones y obras de otros artistas, así como con actuaciones musicales programadas durante un fin de semana completo.

Palabras clave

Expresionismo, Instalación, Flauterville, Vanguardia, Ciudad.

Summary

This article raises the presence of the imaginary city of Flateurville in Seville, in 2017. And, with it, a high number of Laurent Godard's paintings, mostly portraits that represent the imaginary inhabitants of the city. The french painter is characterized by an expressionist approach, solved with techniques of rapid execution, derived from the abstract expressionism of Jackson Pollock. His portraits lived with installations and Works of others artists, as well as with musical performances programmed during a complete weekend.

Key words

Expressionism, Installation, Flauterville, Avant-garde, city.

A principios del mes de marzo de este año 2017, algunos sevillanos que paseaban por la calle Guzmán el Bueno, en pleno centro de la ciudad de Sevilla, pudieron comprobar una actividad

inusual en la vieja casa del que fue Alcalde la ciudad, Félix Moreno de la Cova, rotulada con el número cuatro. Unos días antes se había anunciado en la prensa local su venta y la próxima restauración de la misma para convertirla en hotel. Esa noticia la había puesto de actualidad y, para los que estaban al tanto, surgía la duda sobre lo que estaría sucediendo dentro. Fuese lo que fuese, estaba claro que sus puertas estaban abiertas y que cualquiera que pasara por allí y tuviese la mínima atracción podía entrar allí con total naturalidad. Alguno lo hacían para ver qué sucedía, si había algún tipo de actividad; otros para ver la casa, importante edificio cuyo origen remonta al menos a finales del siglo XV o principios del siglo XVI; la mayoría por simple curiosidad e incluso deseo de aventuras en una ciudad poco dada a las sorpresas.

Una vez dentro, podía apreciarse el estado de abandono de la casa y, repartidas por todas las estancias, desde el mismo espacio abierto de acceso, varias series de pinturas en distintos formatos, el primer día, todas del pintor francés Laurent Godard; en días sucesivos con aportaciones de pinturas, esculturas, instalaciones, fotografías, performances y actuaciones de distintos artistas y músicos. En la misma un pequeño y discreto cartel anunciaba: *Laurent Godard en la Casa del limonero de Sevilla, Week-end Flateurville, 2017*, abierto del jueves dos al domingo cinco de marzo; el horario de apertura de la casa, de once a veintitrés horas; la existencia de un director artístico, Jad Valienne; y los promotores de todo: Arte Actions Culturelles, Institut Français de Sevilla, Artistik Rezo- Media Club Gallery, Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla y Ayuntamiento de Sevilla. Una vez pasada

la puerta y delante de la cancela que cerraba el amplio vestíbulo descubierto, podían verse las primeras pinturas y a un lado, en el muro, el rotulo de cerámica que anunciaba *La casa del limonero*, probablemente por alguno de los muchos árboles del jardín trasero.

Sin duda, una actividad sorprendente, por inusual en una ciudad en la que el arte contemporáneo se ofrece de modo casi exclusivo a través de las galerías o, como excepción, mediante exposiciones en centros especializados. La primera impresión para cualquier visitante inquieto era la de la reutilización y reconversión de un espacio abandonado, decadente, a punto de caer en el olvido. La pregunta inevitable, ¿quién era aquel artista que pintaba sobre materiales tan poco académicos, como lonas, plásticos, y planchas de metal; y se atrevía a exponer en un espacio así? ¿Acaso, alguien sin el mínimo mérito y posibilidad? La fuerza de las pinturas lo desmentía de inmediato.

Laurent Godard nació en el año 1967, estudió medicina, especialidad en odontología, en Garancière, localidad de la provincia de París¹; y muy pronto se interesó por la literatura y el teatro. Pronto alternó las letras con la pintura, y expuso en la galería Fatiha Selam, en París, localizada en la calle Chapon número 58, en el barrio de Marais, y representada por Simon Rolin. En esa galería comparte espacio con Alexandre de la Madeleine; Sophia Dixon Dillo; Pierre Galopin; Jörg Gessner; Daniel Graffin; André Hemer; Amy Hilton; Jj. Lincoln (John Hodgkinson);

¹ Laurent Godard. Galerie Fatiha Selam. 13-4-2017.

Monique Orsini; Daniel Pontoreau; Stephen Scultz; Vladimir Skoda; Yade; y Pssst Editions.

Él fue quien inició el cuento social con la historia de la villa imaginaria de Flateurville, de carácter simbólico, moderno y surrealista. Con éste pretendía el despertar artístico de los individuos, y la movilización urgente para remover la conciencia e iniciar la organización de *Re Lovución*, entendido como fundamento de un nuevo partido político, la Unión de Ciudadanos Vivos (UCV), que tendría como objetivo construir un mundo mejor para las generaciones futuras.

Hélène Martínez lo consideró un artista iconoclasta y pluridisciplinar, que planteó la villa imaginaria de Flateurville como un proyecto narrativo². Fue quien precisó que dicho concepto pasó de París a Nueva York, ya definido como una celebración en la que tenían cabida la escritura, pintura, fotografía, vídeo, y performance como medios de comunicación, que no sólo de representación, en los que destacó la fantasía. Hélène Martínez llamó a Laurent Godard un *Peter Pan de los tiempos modernos*, que, como pintor desarrolló una pintura figurativa muy personal, haciendo suyas técnicas derivadas de Jackson Pollock. Lo vio muy reflejado en el film de animación de Sylvain Chomet que se proyectó en aquella ocasión.

² MARTÍNEZ, Hélène: Laurent Godard et Flateurville: le concept. En Artistik Rezo, París, 20-2-2009.

Franziska Knupper, percibió un universo paralelo en el límite entre la fantasía y la realidad³. Tuvo muy claro que la ciudad imaginaria de Laurent Godard era mucho más que el marco en el que mostraba su obra, que se trataba de una ocupación colectiva del espacio, en el que sus pinturas quedaban igualadas con las performance y los conciertos. En cuanto a la pintura de Godard también reconoció la técnica derivada de Jackson Pollock que, según testimonio del propio pintor nunca trabajó con modelos. Como dato curioso añadió que las gafas de Laurent Godard, con una parte del marco rectangular y la otra redonda, muy peculiares, son el símbolo oficial de la ciudad imaginaria de Flateurville. No fueron los únicos que opinaron en público y en un mismo sentido sobre todo esto, también lo hicieron Caroline Dimnik⁴ y Jean-Renaud Roy⁵; e incluso el propio Laurent Godard, explicó el proyecto narrativo para un film⁶.

Una serie de aportaciones hicieron posible que la ciudad de Sevilla se uniese a las capitales universales que conforman el imaginario de Flateurville. Un comunicado del propio Ayuntamiento la presentó como la ciudad sin fronteras imaginada

³ KNUPPER, Franziska: "The living utopía". En *Her Royal Majesty. A Paris-Based Literary Arts Magazine*. 4-8-2012.

⁴ DIMNIK, Caroline: Laurent Godard. *Artiste Pluridisciplinaire*. En *La salle de Jeux de Flateurville, Projet 2006/2007*.

⁵ ROY, Jean-Renaud: "Figurer l'émotion de la sensation et incarner la sensation du sujet". En *La salle de Jeux de Flateurville, Projet 2006/2007*.

⁶ GODARD, Laurent: "Un projet narrative pour un film. Les étapes de la réalisation d'un long-métrage". En *La salle de Jeux de Flateurville, Projet 2006/2007*.

por Laurent Godard veinte años antes⁷. Se sumó así a la lista de ciudades que forman la ciudad imaginaria de Flaterville, junto a París, Nueva York, Londres, Borgoña, la Isla de Ré, Esauira y Shangai. La Casa del limonero, esto es la antigua casa de un Alcalde de la ciudad, Félix Moreno de la Cova, aportó el amplio y decadente marco para una enorme instalación, en este caso con la intervención de la dirección artística de Jad Valienne, que invita a descubrir la dimensión poética y social de la ciudad imaginaria, entendida ésta como parte de un planeta imaginario o aldea terrenal como espacio fronterizo con nuestra propia imaginación⁸. Según esto, Laurent Godard pintó a la gente de esa ciudad, casi siempre con sentido bicromo, que definió como *guerre picrocholine*⁹.

En Flateurville-Sevilla 2017 intervinieron numerosos artistas junto a Laurent Godard; aunque es cierto que éste destacó con sus pinturas expresionistas, diversos diseños e instalaciones y, sobre todo, con la propia historia que fundamentó la apertura del espacio. Jad Valienne, director artístico del evento, mostró fotografías, cuadros y modelos, como la vitrina con distintos objetos reales y cotidianos, entre ellos una peluca, una corbata, una muñeca con las piernas abiertas, unas botas altas rojas, un cuchillo y un tenedor, y un libro.

⁷ ANÓNIMO: “Sevilla se suma a las capitales que conforman Flateurville, la aldea sin fronteras imaginada por Laurent Godard”; en Sevilla, La Vanguardia, 2-3-2017.

⁸ THE ALTERNATIVE PARISIAN: “Flateurville closes its doors in a blaze of blue smoke”. En Under-Ground París. 5 de junio de 2013.

⁹ RIGOLLET, Christine: “Bienvenue à Flateurville”. En Le Point, 13-9-2012. THE ALTERNATIVE PARISIAN: “Flateurville closes its doors in a blaze of blue smoke”. En Under-Ground París. 5 de junio de 2013. ANÓNIMO: Laurent Godard: Flateurville sur Scène. En Chroniques du chapeau noir. Libre comme l’art. Expositions par Chapeau noir, París, 7-6-2014.

Sonia Fraga participó con fotografías e instalaciones, muy destacadas las fotografías manipuladas, con composiciones en las que destaca la transformación de la figura, caso del retrato de señora de los años sesenta con el rostro sustituido por un árbol. Lina di Figarella di Capicorsu mostró sus collages figurativos, muy sugestivo uno con la silueta de la melena suelta de una mujer y la cara sustituida por un ramillete de rosas con una sola rosa abierta, en el que la figura, muy potente, tiene un valor simbólico en sintonía con los significados originales de cada elemento.

Catherine Wilkening mostró sus esculturas figurativas, concebidas mediante la adición de flores modeladas, por ejemplo, con la superposición y yuxtaposición de varias rosas consiguió la configuración de un busto del que sólo liberó los ojos, resueltos con un modelado naturalista que genera cierta inquietud por contraste. En esto se detecta una cierta conexión con el surrealismo pop, tendencia internacional tan discutida y que tanto se ha tardado en reconocer desde el desarrollo de Max Rayden.

A medida que se fueron sucediendo los días las salas de la vieja casa rebautizada como del limonero se fue cubriendo capa a capa por más obras y artistas. Abundaron las fotografías o conjuntos de éstas, como las de Claire Giraudeau. Adolfo de los Santos alineó trece fotografías en tres bandas horizontales de cinco, cinco y tres, todas con retratos sobre fondos negros, la central de la segunda banda con la reproducción de una lámpara, cuya luz parece iluminar a todas las demás fotografías. Las de Alberto González muy personales por el hiperrealismo alterado por el

encuadre y con un perfecto manejo de las siempre difíciles leyes de la deformación fotográfica, con las que presenta interiores con encuadres peculiares y una buena utilización de la luz, que resbala hacia dentro ofreciendo buenos detalles materiales y fugando las perspectivas con corrección.

La fotografía fue también la protagonista de otros géneros artísticos, que la utilizaron sacándole un provecho diverso, según la naturaleza de cada uno. Carmen Alcedo fue la protagonista de una performance sobre fotografías, en las que produjo deformaciones de las imágenes difuminando los contornos, con lo que llegó a un expresionismo que derivó hacia la violencia visual. Pilar Díaz de la Guardia Jarrín también realizó una performance con la fotografía como protagonista, en este caso, mediante proyecciones de luces y sombras sobre éstas. Ludivine Mimar optó por otra variante, la utilización de fotografías como parte de una instalación en la que el protagonista fue Laurent Godard, retratado de tres cuartos, con la mano derecha sobre la bola del mundo y la mirada sobre la misma y ante un fondo despreocupado por los cuadros apoyados sobre los muebles, con retratos desplazados y caídos, con efectos muy inquietantes.

Otra instalación, la de Manuel Zapata, utilizó la pintura como base de la ocupación del espacio. Sus pinturas presentaban composiciones con figuras geométricas amontonadas y desplazadas, la mayoría conjuntos urbanos diferenciados por la distinta base de color, por lo general con blancos y negros frente a colores puros y brillantes. Tampoco faltó el dibujo como disciplina

en sí, caso de Pablo Rodríguez con el titulado *I am Little*, en el que mostró a un joven de tres cuartos; aunque, en realidad sólo representó la camiseta que viste, mostrada por ambos brazos, todo ello resuelto con una mancha negra e irregular sobre el fondo blanco, que genera la figura a partir de una contrasilueta.

Un pintor sevillano, Rorro Berjano, que podríamos perfectamente calificar como alternativo por su empeño de ignorar conscientemente las reglas elementales de la pintura, incluidas las vanguardias del siglo XX, presentó una escultura, *Crucifijo*, en realidad, pequeña instalación formada por tres elementos, la mesa, la base rocosa en forma oval, y la cruz con Cristo expirante y titulus abreviado. Como es habitual en él, optó por el posicionamiento crítico, con un interés prioritario en la renovación de las vanguardias. Recordemos que sus composiciones suelen estar basadas en la fuerza de las siluetas, contundentes, y se caracterizan por los efectos reduccionistas, con una gran contención técnica y un expresionismo primitivo, por lo general propiciado por su fuerza compositiva¹⁰.

Todo ello se complementó con los juegos por niños dirigidos por Ana Ortiz; y la proyección de cuatro películas seleccionadas por Arte Actions culturelles. La oferta cultural se amplió con un amplio programa de actuaciones musicales:

El viernes día tres de marzo:

- Diego Montes, concierto de clarinete, 11 h.

¹⁰ LUQUE TERUEL, Andrés: *Vigencias de las Vanguardias en la pintura sevillana*; Sevilla, Concha Pedrosa, 2007, Pág. 147.

- Florent Marie, Viola de gamba, 11 y 18 h.
- Doris Hakim, The blue line i- Performance cooking, 19 h.
- Diego Montes con Juan Gotán, clarinete.

El sábado cuatro de marzo:

- Florent Marie, Viola de gamba, 11´30 h.
- Natalia Bellido, Música canto pop, 12 h.
- Ginga Capoeira, Danza, 12´30 h.
- Grupo Ginga, Capoeira, 16 h.
- Meraki Danza, Danza, 17 h.
- Cia Las Dependientes, 17 h.
- Tino van der Sman, guitarra flamenca, 18 h.
- Viviane/Florent Marie, Viola de gamba/luth, 18 h.
- Abel López, performance hábitat, 19 h.
- Doris Hakim, The blue line II performance, 21 h.
- Tino van der Sman, guitarra flamenca, 22 h.
- Florent Marie, Viola de gamba, 24 h.

El domingo cinco de marzo:

- Pilar Díaz de la Guardia Jarrin y Carmen Alcedo, performance con fotografías bajo la dirección de Jad Valienne, 12 h.
- Florent Marie, viola de gamba/luth, 12 h.
- Antonio Castro y Paco Fernández, baile flamenco y guitarra, 14 h.
- Compañía Nueva Dirección, danza, canto, música, interpretación, 16 h.

- Marta Mapache, poesía rock, 17 h.
- Miguel Bueno, guitarra moderna, 18'30 h.
- Doris Hakim The blue line-performance cooking- 3h, 21 h.

Todas las actuaciones no pudieron celebrarse debido a la ausencia de público, en unos casos por la falta de difusión para este tipo de actos; en buena medida también por la inclemencia del tiempo, sobre todo los dos primeros días, con fuertes vientos, mucho frío y lluvia. En cualquier caso, fue una propuesta alternativa, muy interesante, con una atractiva alternancia de referencias culturales.

Flateurville, la ciudad imaginaria inventada por Laurent Godard, fue, pues, el marco alternativo perfecto para presentarnos sus pinturas en un contexto apropiado, como un elemento más de la amplia e interesante oferta cultural, acordada con instituciones como el propio Ayuntamiento de la ciudad por medio del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, Arte Actions Culturelles, Institut Français de Sevilla, y Artistik Rezo- Media Club Gallery. Y no sólo eso, como un elemento más, también y al mismo tiempo como los habitantes simbólicos de la propia casa, los habitantes de la ciudad simbólica. Por ese motivo ocuparon todas las estancias, la biblioteca, los despachos, los distintos dormitorios, el salón y hasta la amplia capilla que ocupa toda una crujía de la planta superior y el solárium abierto en unos de los lados de ésta, como corresponde a los modelos de las casas señoriales sevillanas de finales del siglo XV.

Laurent Godard presentó numerosos retratos de personajes imaginarios, ninguno tomado del natural ni en lo que concierne a la identidad física ni en lo relativo a un carácter genérico concreto, más allá de la expresión de un estado de ánimo en una ciudad imaginaria construida a su imagen y semejanza. Treinta de ellos, a los que después añadió otro pintado en una alfombra, una vez abierta la casa al público, con un tamaño considerable, mayor del natural, sobre soportes muy distintos, desde el lienzo hasta las lonetas de plástico; y con empastes y texturas variadas. Todos son bustos o grandes cabezas e individuales, excepto uno de los principales, el que presidía el patio principal y se dejaba ver desde la calle, con dos figuras masculinas presentadas en paralelo.

Las composiciones de esos grandes retratos imaginarios son frontales en todos los casos; y las formas, sinuosas, un tanto deformes por el movimiento de las líneas o acotaciones de color perimetrales, según los casos, asumen una parte importante de la carga expresiva, compartida con los empastes y las veladuras con distintos colores y el uso arbitrario de éstos, incluidos los fondos, tendentes al establecimiento o incentivo intencionado de un estado anímico concreto, en concordancia con el sentido de los niveles de deformación indicados, el que corresponde a las formas y el introducido por el color. Sobre tales condiciones rige un rasgo expresivo superior, común en todos los retratos, el que aporta la intencionalidad de la mirada combinada con la expresión de la boca. No se trata de una simple mueca, sino de una combinación de intenciones, de referencias anímicas obtenidas mediante decisiones intuitivas, espontáneas, directas.

En esas decisiones es donde se ve con claridad la ascendencia, sobre todo técnica, de la obra temprana de Jackson Pollock¹¹. Laurent Godard no lo siguió estilísticamente ni se mostró como un expresionista abstracto en ningún momento¹². Tampoco siguió los procedimientos técnicos con rigor, sino los asumió como punto de partida para la ejecución ágil y espontánea, muy intuitiva, con las que determinó composiciones directas, espontáneas, muy expresivas. En unas potenció los empastes; en otras renunció a ellos y dispuso colores diluidos; en ocasiones optó por la fuerza y los movimientos lineales como medio determinante de la composición; y en algunos casos optó por un impacto inmediato próximo a lo gráfico.

Una característica común determinante es la monumentalidad de los retratos. Fuese cual fuese el criterio que siguiese Laurent Godard, todos mantienen una fuerte presencia física, que se traduce en un impacto visual inmediato, en el que los valores de conjuntos se imponen a las características concretas de cada uno de ellos. Da igual que sean hombres o mujeres; que nos miren fijamente y en la mirada lleven implícito un estado de ánimo, una inquietud, una fuerte preocupación o un brote de alegría; que los colores arbitrarios se incendien mostrando pasión, enfado o indignación, o se enfríen hasta dejarnos helados o transmitirnos una profunda inquietud, en todos los casos lo primero que se percibe, es esa personalísima monumentalidad. La aparente despreocupación técnica, tan sugerente y estimulante, aun siendo un factor decisivo

¹¹ EMMERLING, Leonhard: Jackson Pollock; Colonia, Taschen, 2003, Págs. 12-37.

¹² HESS, Bárbara: Expresionismo abstracto; Colonia, Taschen, 2008, Págs. 6-25.

en la configuración y un argumento creativo importante, tampoco desvía la atención de esa condición previa y final, a la vez.

Tampoco la colocación de esos grandes retratos en las distintas dependencias de la casa desvía la atención, recordemos que la ocupan y le pertenecen. Así, los vemos en los pasillos, en el salón, en la biblioteca, en la amplia capilla situada en la primera planta, y, por supuesto, en los dormitorios y la cocina. Es el mundo imaginario de Flateurville.

Otro grupo muestra un procedimiento técnico distinto. Se trata de la traza lineal sobre una mancha de color de base, que determina la configuración de la cabeza. En este caso, los hay de tamaño monumental y también de formatos medios y pequeños. Destacan los de trazo rojo oscuro sobre una mancha de color crema, casi una docena, en los que un cierto toque primitivo queda simulado por la brillante aplicación lineal, suelta, intuitiva, muy Pollock. La otra opción principal es la de los retratos con trazos negros sobre una mancha azul, éstos empastados y toscos de modo consciente, también en torno la decena los de tamaño apreciable. En los dos casos, los fondos blancos, sin la mínima intervención, le proporcionan un aire directo y aumentan la sensación primitiva con la renuncia expresa a las leyes de la perspectiva. Son los planteamientos que utilizó en dos lonas en las que acumuló representaciones a modo de grupos con cabezas yuxtapuestas sin mayor asociación que la equivalencia técnica y las formas expresionistas.

Laurent Godard se mostró como un expresionista vehemente y refinado a la vez. Como un primitivo cercano al Arte Bruto y a la Mala Pintura, sin ser nada de ello, o quizás porque conociendo tales movimientos no tuvo el mínimo interés de seguirlos. Con las pinturas de este segundo grupo se relacionan otras, como tres en las que no utilizó una sola mancha de base, sino varias con las que matizó las representaciones que, por lo demás, mantuvieron el carácter lineal y el impacto gráfico de las deformaciones.

También se relaciona con éstas un sorprendente retrato, que sin duda pasó desapercibido para la mayoría de visitantes, un busto de casi medio cuerpo y pequeño tamaño, esgrafiado sobre la mancha de polvo acumulado en los cristales del mirador al jardín trasero. Se trata del retrato de un hombre, que parece ocultarse y desvelarse a la vez mediante la transparencia del propio cristal. Desde un punto de vista plástico, es un retrato como los anteriores, concebido sobre el polvo acumulado como si éste fuese un campo de color. La diferencia del procedimiento y del soporte, traslúcido, es importante, tanto como la naturaleza de la obra y la inconsistencia material que pudiera achacarse; sin embargo, la proyección formal y estilística, y, sobre todo, su significado en la dimensión estética son análogos.

Es cierto que ese retrato, semi oculto por su singular ubicación, los materiales convertidos en artísticos y la técnica de ejecución, se relaciona también con los retratos sobre cristal o plástico de la entrada y el descansillo de la escalera, que formarían

un tercer grupo por su carácter lineal y sugestivas transparencias; y con la serie de retratos lineales grabados sobre planchas metálicas, en los que liberó el soporte, oxidado al aire libre, con la consiguiente intencionalidad y evocación primitiva mediante lo tosco asumido en la transformación, que forman el cuarto grupo. La diferencia está en el valor del polvo acumulado en aquella como campo de color, inexistente en estos dos grupos lineales, el primero transparente; el segundo con valores matéricos propios de la escultura.

Laurent Godard presentó un quinto grupo con pequeños dibujos sobre papel, no siempre relacionados con los anteriores y con derivaciones surrealistas. En todos los casos impera el planteamiento lineal, esta vez medido y ajustado, sin el sentido intuitivo de las pinturas. Los retratos los situó en una ventana del salón, como parte de una instalación con jarrones y velas; y otros con temas varios, en los pasillos, como complementos de algunos de los retratos de los grupos anteriores, ilustrando las preocupaciones y la vida de los habitantes imaginarios de Fleteurville.

Bibliografía

- ANÓNIMO: “Sevilla se suma a las capitales que conforman Flateurville, la aldea sin fronteras imaginada por Laurent Godard”; en Sevilla, La Vanguardia, 2-3-2017.
- ANÓNIMO: Laurent Godard: Flateurville sur Scène. En Chroniques du chapeau noir. Libre comme l’art. Expositions par Chapeau noir, París, 7-6-2014.
- DIMNIK, Caroline: Laurent Godard. Artiste Pluridisciplinaire. En La salle de Jeux de Flateurville, Projet 2006/2007.
- GODARD, Laurent: “Un projet narrative pour un film. Les étapes de la réalisation d’un long-métrage. En La salle de Jeux de Flateurville, Projet 2006/2007.
- HESS, Bárbara: Expresionismo abstracto; Colonia, Taschen, 2008, Págs. 6-25.
- KNUPPER, Franziska: “The living utopía”. En Her Royal Majesty. A Paris-Based Literary Arts Magazine. 4-8-2012.
- Laurent Godard. Galerie Fatiha Selam. 13-4-2017.
- LUQUE TERUEL, Andrés: Vigencias de las Vanguardias en la pintura sevillana; Sevilla, Concha Pedrosa, 2007, Pág. 147.
- MARTÍNEZ, Hélène: Laurent Godard et Flateurville: le concept. En Artistik Rezo, París, 20-2-2009
- EMMERLING, Leonhard: Jackson Pollock; Colonia, Taschen, 2003, Págs. 12-37.
- RIGOLLET, Christine: “Bienvenue à Flateurville”. En Le Point, 13-9-2012.

- ROY, Jean-Renaud: “Figurer l’émotion de la sensation et incarner la sensation du sujet. En La salle de Jeux de Flateurville, Projet 2006/2007.
- THE ALTERNATIVE PARISIAN: “Flauterville closes its doors in a blaze of blue smoke”. En Under-Ground París. 5 de junio de 2013.

Anexo:

Imágenes



Ilustración 1. Pintura mural a la entrada.



Ilustración 2. Patio interior.



Ilustración 3. *Retrato doble.*



Ilustración 4. *Detalle.*



Ilustración 5. *Retrato con camisa abotonada.*



Ilustración 6. *Retrato de joven.*



Ilustración 7. Habitación con enseres y cuadro como cabecero.



Ilustración 8. *Cara amarilla.*



Ilustración 9.
Cara

Ilustración 10. *Esbozo en ventana 1.*



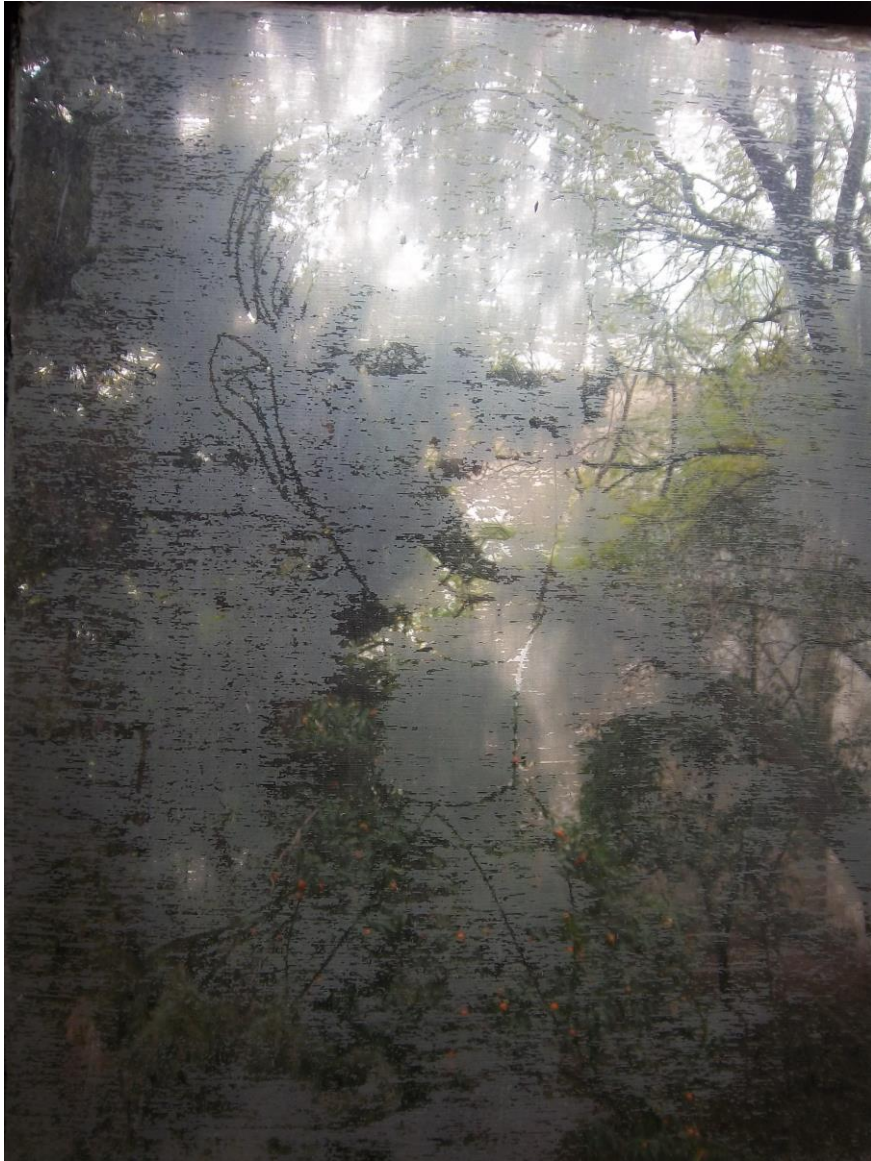


Ilustración 11. *Esbozo en ventana 2.*



Ilustración 12. Godard ante *retrato en rojo y amarillo*.



Ilustración 13. *Retrato en rojo y amarillo.*



Ilustración 14. *Joven con jersey amarillo.*



Ilustración 15. *Muchacho con corbata.*



Ilustración 16. Retratos usando las icónicas gafas de Godard como formato.



Ilustración 17. *El ojo azul.*



Ilustración 18. *Cara roja.*



Ilustración 19. Serie de retratos en una puerta.



Ilustración 20. *Retrato oxidado.*

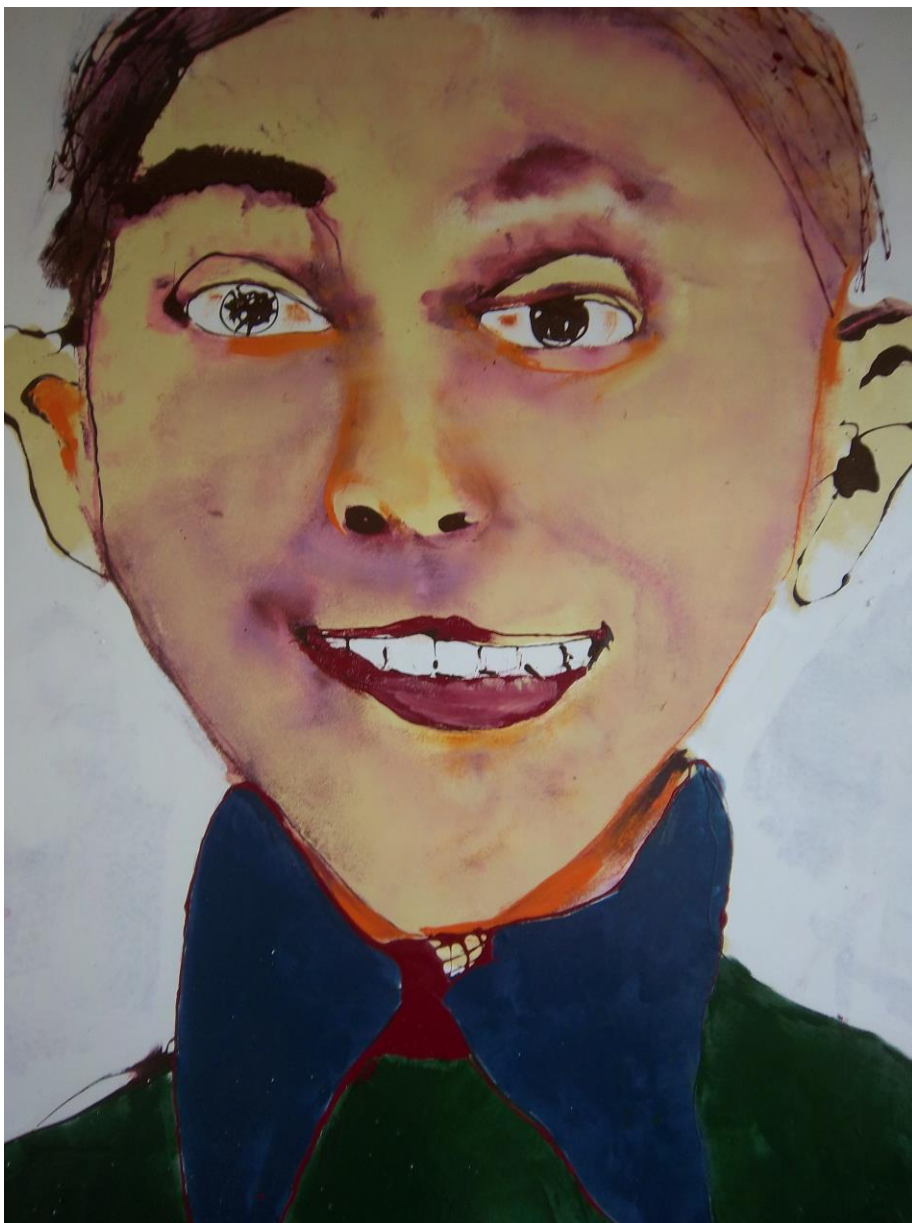


Ilustración 21. *Muchacho con cuello azul.*



Ilustración 22. Boceto con sanguina.



Ilustración 23. *Azules.*

Ilustración 24. *Rojos y amarillos.*

